

INFRAESTRUCTURAS

La arquitectura como vía de integración en Los Almendros

La línea y el colorido del centro social destaca en el entorno del barrio en el que pretende ser elemento integrador

MALU MANSILLA
REDACCIÓN

Desde la Nacional 340 Los Almendros tiene otro color, el del nuevo Centro Social que el Ayuntamiento acaba de inaugurar. Un edificio que parece guardar en su moderna y colorista estructura el símbolo de este proyecto social, que pretende dinamizar y favorecer la integración social en un barrio gris visto desde el exterior, pero que guarda la fuerza de muchos de sus vecinos dispuestos a abrirse a nuevos rumbos.

El edificio acaba de inaugurarse y encierra ya un gran número de actividades formativas, un Centro de la Mujer, al que ya acuden sesenta vecinas, sedes para asociaciones sociales y para empresas de nueva creación. Lo ha promovido el área de Desarrollo Económico y Empleo, que ha encontrado en la Unión Temporal de Empresas Copsa-Salcoa y en el arquitecto del proyecto, José Ángel Ferrer, más que un edificio, un símbolo.

"Mejorar las condiciones de vida del barrio fue una de las ideas que animó los primeros trazos del proyecto que presentamos al concurso en el 2005. Una idea que no era nueva y que se hacía presente cada vez que entrábamos en Almería por la antigua carretera de Granada y observábamos el nivel

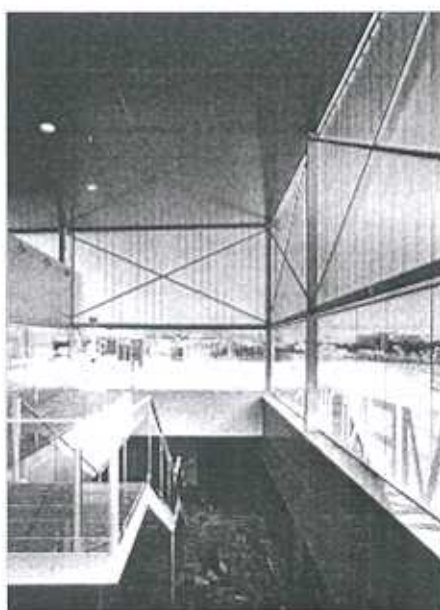
de deterioro de la zona", explica el arquitecto. Por ello, prosigue, "la mejora del barrio debía concretarse en algún gesto claro y rotundo que no diera lugar a dudas sobre la clara intención de regeneración".

Tiene mucho que ver en esto la entrada del edificio, concebida como una gran plaza cubierta, que nace de las propias costumbres del barrio, donde muchas de sus actividades se realizan al aire libre. También los colores utilizados hacen referencia a colores presentes en la zona.

Unos colores que encierran 3.000 metros cuadrados, divididos en dos plantas giradas entre sí formando ángulo recto y comunicadas por una escalera abierta que funciona como rótula. Todo con una arquitectura "polivalente y dinámica", donde todas las circulaciones confluyen en su gran plaza cubierta. Con un interior amplio dividido en "contenedores de actividad", cubículos independientes, pero enlazados con una arquitectura etérea abierta al exterior por grandes estructuras de vidrio y cubierto por un impresionante tejado rojo, levemente inclinado, una de las bases de una arquitectura que, también, es sostenible. Y en el exterior, un gran mirador, desde el que Los Almendros mira a la ciudad con otra cara.



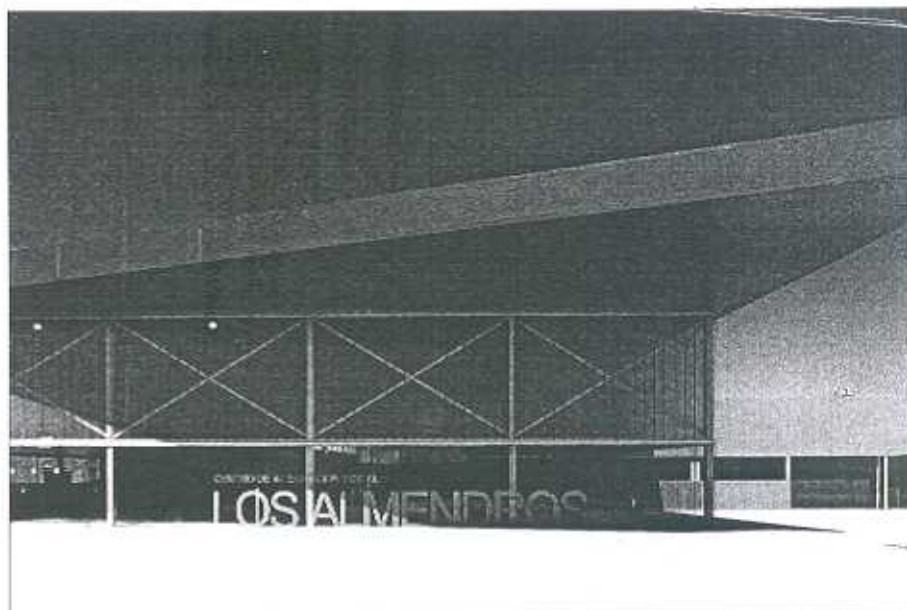
■ Vista del Centro Social de Los Almendros desde la N-340. ■ FOTOS: LA VOZ



■ Escalera que une las dos plantas del edificio.



■ Gran entrada, concebida como una plaza cubierta.



■ Entrada del edificio, que muestra un centro amplio donde se relacionen los vecinos de la zona.